

VI Concurso Nacional de Cuento Biblioteca EPM

“Tierra: historias que siembran”

¡Solo falta el tuyo!¹

Autor: Juan José González González

Galardón: Mención de honor en la Categoría Infantil

Este era un mundo salvaje y feroz, en el que no había ni leyes ni orden, y cada una de las especies que lo habitaba corría siempre el temor de desaparecer para siempre.

Sucedió que un día, en que el sol calentaba un poco más de lo normal apareció sobre la faz de la tierra, un pequeño ser, conocido tiempo después como Puki, que deambulaba de un lado a otro buscando algo para alimentarse.



De repente algo se cruzó en su camino. Tenía buen olor, su cáscara se veía crocante, era de un bello color rojo y redonda como si fuera una naranja. —¡Sí! —Exclamó- mientras se

¹ Al texto únicamente se le modificó el formato y se le reemplazaron los guiones cortos (-) por guiones largos (—). Lo demás permanece igual a como fue enviado por el autor para participar en el concurso.

Fundación **epm**[®]



VI Concurso Nacional de Cuento Biblioteca EPM

“Tierra: historias que siembran”

reflejaba en su rostro una profunda felicidad. Tomó entonces lo que parecía una fruta y justo cuando se preparaba para comérsela, esta con voz de tristeza, le suplicó, diciendo: –¡No me comas!

–¡No sabía que eras un animal! –Exclamó Puki.

–¡Noooooo! –Dijo la fruta.

–¡Basta, no voy a comerte! –Decía algo enojado sin entender muy bien lo que estaba sucediendo.

–No, ¿no vas a comerme? –Decía mientras Puki la dejaba en el suelo. Y con mucha extrañeza, preguntó.

–¿No? ¿No?, ¿no?, ¿no? –preguntaba la fruta, para comprobar que era cierto lo que ahora estaba escuchando.

–¡Nooo! –dijo Puki aún más confundido.

–¿Por qué? –Preguntó con incredulidad la fruta.

Pero nuestro querido personaje, decidió dar la vuelta y continuar con su camino. Cuando de repente la fruta se le mete en la boca y le dice: –¡Cómeme! –(Intentando cerrar la boca de Puki).

Pero Puki, no estaba dispuesto a comerse la fruta con la que ahora hablaba, primero porque hablaba, y segundo porque sentía que podía hacerle daño a aquel diminuto y delicioso ser. Así que se quedó mirándola con ganas de saber muchas otras cosas.



VI Concurso Nacional de Cuento Biblioteca EPM

“Tierra: historias que siembran”

Un fuerte ruido interrumpió entonces, lo que iba a ser una provechosa conversación porque de pronto una oscura luz cubrió el bosque, las hojas de los arbustos se movían con mucha fuerza y unos fuertes pasos llenaron todo el espacio.

Los pasos se aproximaban y de en medio de los árboles aparece el temido esgocorpión. La fruta, al ver que quien no había querido hacerle daño estaba en peligro, decidió usar toda su valentía y pincharle los ojos a este horrible animal, al que todos le tenían tanto miedo.

—¡Corre! —le dijo la fruta a Puki mientras empezaba a correr.

Corrieron a prisa por la densa selva hasta llegar al precipicio Mansga, conocido por sus aguas profundas, claras y misteriosas. El esgocorpión también los siguió, pero al ver la hermosura del agua que caía y caía, se olvidó de que andaba persiguiendo a unos pequeños seres.



Puki y la fruta huyeron rápidamente, y después de un tiempo, llegaron a la zona profunda de la selva. Fue entonces cuando

Fundación **epm**[®]



VI Concurso Nacional de Cuento Biblioteca EPM

“Tierra: historias que siembran”

Puki mirando a la fruta le dijo: —Gracias por salvarme—. Y una tierna sonrisa salió de su rostro.

La fruta cada vez se acercaba más y más a su hogar, y al ver Puki que en el lugar en que se estaban adentrando había una gran cantidad de frutas, que se alegraban de ver a su redonda compañera, les preguntó:

—¿Estos son todos ustedes?

A lo que ellas respondieron: —Lastimosamente no, hemos sido comidas, nos han aplastado, nos han destruido y cada vez somos más pocas, pues el flagetonte, que es una bestia feroz, horrible, con dientes gigantes, pies de dinosaurios, cola de tiburón, garras de león, caparazón de tortuga, ojos de fuego y un rugido aturdidor nos ha hecho daño durante mucho tiempo.

—¿Y por qué les quiere hacer daño?

—No lo sabemos, solo vemos que año tras año estos peligrosos animales le hacen más daño a la naturaleza, nos destruyen y cultivan menos árboles.

—Ahora yo les ayudaré.

—¿En serio? —preguntaron sorprendidas las frutas.

—No dudes de mí —Dijo con una sonrisa confiada.

—¡Entonces empecemos! —dijo una de las frutas que se encontraba muy emocionada.

Empezaron diciendo qué harían y quién hace qué, pero en medio de la conversación Puki y las frutas llegaron a una



VI Concurso Nacional de Cuento Biblioteca EPM

“Tierra: historias que siembran”

conclusión, pues se habían dado cuenta de que era posible que estas terribles fieras entraran en razón: Puki no había querido hacerle daño a la fruta, el esgocorpión se había quedado absorto mirando las aguas cristalinas y posiblemente el flagetonte entendería que no había razón para hacerle daño a los demás.



Las frutas, en compañía de Puki, convidaron a todas las especies de la selva y acordaron que para que todos vivieran en paz era necesario, primero, cuidar el bosque, segundo entender que el mejor regalo de la vida era la naturaleza misma y tercero, buscar la manera de poder convivir sin hacerle daño a nadie.

Desde entonces las frutas han podido crecer en paz, los árboles han servido de hogar para muchas otras especies, el esgocorpión hace lo posible por mantener bellas las aguas del Mansga y el flagetonte se dedicó a cultivar cada rincón del bosque.

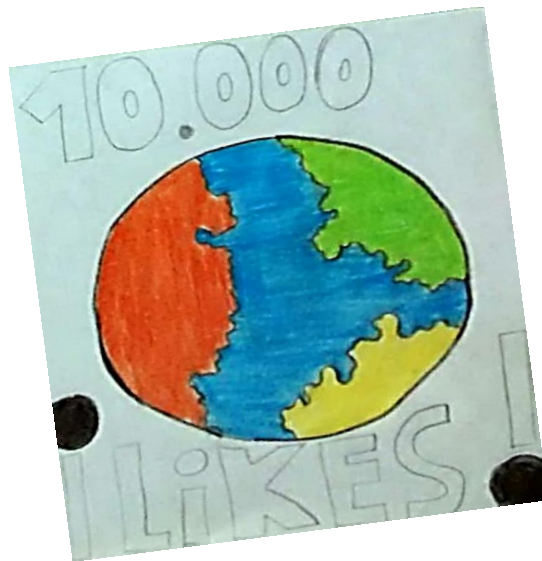
Fundación **epm**[®]



VI Concurso Nacional de Cuento Biblioteca EPM

“Tierra: historias que siembran”

Y en el bosque, todos entendieron que la violencia se puede erradicar y que el planeta puede ser un lugar de paz y de tranquilidad donde nadie se come a nadie. ¿Pero qué le pasó a nuestro protagonista? Se convirtió en el líder del bosque y constantemente en compañía de las frutas, del escorpión y del flagetonte graba videos para que la convivencia sea posible, ¡y ya tienen 10.000 likes!, ¡Solo falta el tuyo!



Fundación **epm**[®]

